



LECTURA ORANTE DOMINGO DE RAMOS (C)

Domingo 6 de abril de 2025
Señor Jesús, Tú nos muestras
la grandeza del Amor de Dios.
Lucas 22,14 - 23,56

1. Preparación

- Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para encontrarnos como familia o comunidad.
- Ornamentamos con una Biblia abierta en Lucas 22,14 – 23,56, flores, una cruz y una imagen de la Virgen y la corona de Adviento.
- Quien oficia de guía invita a poner en común cómo estamos, cómo llegamos a este encuentro, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos para nuestra vida.
- Luego dice la oración inicial.

2. Oración inicial

Dios y Padre nuestro,
que en Jesús haces presente la salvación
para todas las personas
y que en su muerte y resurrección
nos muestras el Amor sin fin;
ayúdanos para que vivamos sirviendo a los demás,
de modo que un día nos reúnas junto a ti.
Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

3. Lecturas

Lucas 19, 28-40: Evangelio de la Bendición de Ramos. Jesús viene en nombre del Señor, es aclamado como rey a la entrada de la ciudad donde entregará su vida. Un rey sentado sobre un borrico, símbolo de sencillez, de humildad y de mansedumbre.

Isaías 50,4-7: La figura del Siervo es usada por Isaías para resaltar la elección por parte de Dios. La Iglesia atribuye esta imagen a Jesús, como el más abatido de los hombres, pero no abandonado de Dios. Jesús se entrega totalmente, sin echarse atrás, porque es más grande su confianza en el Padre.

Filipenses 2,6-11: Cristo, siendo Dios, no hace alarde de su categoría. Sólo muriendo cabe una humillación mayor. El suyo no es el triunfo humano, ni la apariencia. Su triunfo es compartir la humanidad de modo total, tomando la condición de esclavo, y pasar por uno de tantos.

Lucas 22,14 – 23,56: La lectura de la Pasión tiene la fuerza de renovarnos puesto que no existe una historia de Amor más grande, ni mejor contada. Con toda nuestra humildad, con todo respeto, escuchemos lo que ha sido la obra de Amor de Dios con toda la humanidad.

a) Una clave de lectura:

Pasada la Cuaresma, nos unimos a todas las personas que reconocen al Señor en su entrada en Jerusalén. Nuestra alegría, nuestros ramos, son signo de la alegría de Pascua que nos hará renacer y vivir como testigos de que la muerte y la incompreensión nunca tienen la última palabra. Domingo de Ramos, día de alegría, día de acompañar a Jesús, un rey de humildad, de servicio, de entrega hasta dar la vida, como signo de hasta dónde llega el Amor de Dios a los hombres.

b) Texto: buscamos Lucas 22,14 – 23,56 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

4. Para acoger la Palabra

- Quien guía invita a un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida.
- Invita a leer el texto y haciéndonos parte de la escena. Entramos en ella como si fuéramos un personaje más del relato. Miramos la escena con los ojos de nuestra imaginación y gustamos de lo que vemos y oímos.
- Luego invita a poner en común lo que el texto sugiere.

5. Breve comentario del texto

a) Una división para ayudar a la comprensión del texto

- a. Lucas 22, 7.14-23: La cena de Pascua.
- b. Lucas 22, 24-30: Jesús y el servicio.
- c. Lucas 22, 31-34: Anuncio de las negaciones de Pedro.
- d. Lucas 22, 35-38: La hora decisiva.
- e. Lucas 22, 39-46: Oración en Getsemaní.
- f. Lucas 22, 47-53: Arresto de Jesús.
- g. Lucas 22, 54-65: Proceso de Jesús y negaciones de Pedro.
- h. Lucas 22, 66-71: Jesús ante el sanedrín.
- i. Lucas 23, 1-7: Jesús ante Pilato.
- j. Lucas 23, 8-12: Jesús ante Herodes.
- k. Lucas 23, 13-25: Jesús es condenado a muerte.
- l. Lucas 23, 26-32: El camino de la cruz.
- m. Lucas 23, 33-43: Jesús es puesto en la cruz.
- n. Lucas 23, 44-49: La muerte de Jesús.
- o. Lucas 23 50-56: Jesús es sepultado.

b) Comentario

a. Lucas 22, 7.14-23: La cena de Pascua. De la misma manera que sus adversarios se han puesto de acuerdo para matarlo, Jesús toma la iniciativa para preparar la cena de pascua con sus amigos. La fiesta judía de la pascua conmemoraba la salida de Egipto, pero en la Iglesia primitiva esta fiesta se convertirá en el memorial de la muerte y resurrección de Jesús, la pascua cristiana. La

cena pascual judía adquiere en este relato un nuevo significado, al convertirse en anuncio de la muerte de Jesús, hecho con el que se inaugura la nueva alianza. Lucas insiste en relacionar la cena de pascua con la fuerte sacrificio de Jesús en la cruz. Por su parte, esta nueva alianza alcanzará su plenitud en el reino cuando Jesucristo se manifiesta glorioso al fin de los tiempos. La nueva alianza, que nace de la sangre de la cruz, nos hace recordar la antigua en la que también la sangre selló la alianza de Dios con su pueblo. Pero además evoca al profeta cuando habla, lleno de esperanza, de una futura nueva alianza. El centro del relato se encuentra en las palabras de Jesús sobre el pan y el vino. De ellas existían dos tradiciones entre los primeros cristianos: una representada por Mateo y Marcos y otra por Pablo y Lucas.

b. Lucas 22, 24-30: Jesús y el servicio. El relato anterior termina con el anuncio de la traición. Este comienza con la discusión de los discípulos sobre quién es el más grande. Jesús les advierte que al seguirlo son llamados a un nuevo estilo de vida que exige ejercer la autoridad como servicio, en esta clave deben interpretar su pasión y muerte. Sólo así podrán compartir su autoridad.

c. Lucas 22, 31-34: Anuncio de las negaciones de Pedro. Los apóstoles van a ser probados a propósito de lo que vivirá Jesús y Pedro caerá. Pero Jesús anuncia también que se levantará y que llevará a cabo una misión en su nombre, como se describe en los primeros capítulos del libro de los Hechos, misión que consistirá en confirmar la fe de sus hermanos.

d. Lucas 22, 35-38: La hora decisiva. Jesús va a abandonar a los suyos y sus últimos días van a estar marcados por el combate feroz con los enemigos del reino, un combate que se prolongará después en la vida de la Iglesia. Habrá que defenderse con vigor en esos tiempos difíciles.

e. Lucas 22, 39-46: Oración en Getsemaní. Esta escena describe la experiencia de Jesús ante su muerte. En este momento crucial de su vida, que hace recordar el relato de las tentaciones, Jesús comparte la angustia y fragilidad del hombre.

Sólo después de intensa oración puede aceptar la voluntad del Padre. La actitud de Jesús es un ejemplo para los cristianos, que viven acosados por pruebas y dificultades, a las que sólo podrán hacer frente si, como Jesús, oran siempre. La voluntad del Padre no es su muerte sino entregar la vida para la vida del mundo y la humanidad.

f. Lucas 22, 47-53: Arresto de Jesús. Esta escena se describe como un acto del poder de las tinieblas presente en Judas y en los jefes de Israel. Sin embargo, Jesús, que camina libremente hacia su pasión, muestra hasta el último momento su bondad sanando al siervo del sumo sacerdote. Es la hora de los enemigos de Jesús, que, sin embargo, están al servicio de la hora de Jesús, es decir, de su muerte liberadora.

g. Lucas 22, 54-65: Proceso de Jesús y negaciones de Pedro. Jesús es abandonado por sus discípulos y humillado por sus enemigos. Pedro, el único que lo había seguido y que se atreve incluso a entrar en el patio interior del palacio del sumo sacerdote, lo niega abiertamente. Los cristianos de la comunidad de Lucas y los de todos los tiempos ven en este hecho una actitud que se repite: el abandono del seguimiento en los momentos difíciles. Lucas, sin embargo, ha adelantado esta negación de Pedro para hacer que el discípulo contemple el suplicio de Jesús con las lágrimas del arrepentimiento por la mirada misericordiosa de su Señor.

h. Lucas 22, 66-71: Jesús ante el sanedrín. El juicio ante el Consejo de Ancianos es, en realidad, una presentación de Jesús como Mesías, Hijo del hombre e Hijo de Dios. En ella, este último título aparece como una profundización del primero, a diferencia de Marcos y Mateo que lo equiparan. También Lucas insiste, citando el Sal 110, 1, en el señorío ejercido por Jesús en el fomento de su pasión, que adquiere así dimensiones gloriosas, de victoria sobre las tinieblas. El momento del rechazo es en realidad el comienzo de su triunfo.

i. Lucas 23, 1-7: Jesús ante Pilato. La acusación contra Jesús ya no posee un contenido religioso, sino político. Sus acusadores han cambiado los términos y con ello pretenden inquietar a las autoridades romanas. Sin embargo, Pilato insiste

tres veces en la inocencia de Jesús. Es un rasgo típico de Lucas que busca disminuir la responsabilidad de las autoridades romanas en la muerte de Jesús. Esta misma tendencia aparece en el libro de los Hechos. La comunidad de Lucas vivía en medio del imperio romano y procuraba evitar motivos de enfrentamiento con sus autoridades.

j. Lucas 23, 8-12: Jesús ante Herodes. Sabemos que Herodes Antipas quería ver a Jesús. Quizá su interés era simple curiosidad por conocer al profeta que, según decían, realizaba grandes prodigios. Sin embargo, sus múltiples preguntas encuentran como respuesta el silencio de Jesús. Por eso, Herodes se burla de él revistiéndolo con un manto para que pareciera un rey.

k. Lucas 23, 13-25: Jesús es condenado a muerte. Según Lucas, Jesús es condenado por los judíos. Pilato reconoce su inocencia e intenta, incluso mediante la aplicación de un castigo, calmar a los judíos y liberar a Jesús. Al final, cede a la presión del pueblo. La liberación de Barrabás no deja de ser una ironía. Según Lucas, estaba condenado por rebelión. Sin embargo, es él a quien ponen en libertad, mientras Jesús, inocente con respecto al poder romano, es condenado a muerte.

l. Lucas 23, 26-32: El camino de la cruz. Simón de Cirene simboliza a todos los creyentes que toman su cruz cada día y siguen a Jesús. La presencia de las mujeres de Jerusalén subraya la buena disposición de una parte del pueblo judío con respecto a Jesús y sirve como motivo para anunciar de nuevo la destrucción de la ciudad.

m. Lucas 23, 33-43: Jesús es puesto en la cruz. El relato de la crucifixión contiene diversas citas o alusiones a los salmos, alusiones que aparecerán también en los textos siguientes. De este modo se nos quiere presentar la pasión de Jesús como el cumplimiento de las Escrituras. Las palabras de Jesús en la cruz manifiestan de nuevo su misericordia. Misericordia que alcanza también a quienes lo han condenado. Su inocencia brilla nuevamente y su soberanía se manifiesta en el perdón. Jesús es consecuente con lo que enseñó a sus discípulos sobre el amor a los enemigos y les da ejemplo de cómo deben comportarse. En

la presentación que se hace de los dos malhechores crucificados con él, Lucas opone dos tipos de personas que encarnan dos maneras de reaccionar ante la salvación que nos trae Jesús.

n. Lucas 23, 44-49: La muerte de Jesús. Ahora se abre la etapa definitiva de salvación. Esta salvación desborda las fronteras de Israel y alcanza a los paganos, representados en el oficial romano que reconoce a Jesús como hombre justo e inocente. La Iglesia futura, representada en las mujeres, contempla desde lejos el acontecimiento que se nos cuenta como el último combate de las tinieblas contra Jesús, cuya muerte aparentemente otorga la victoria al mal. Sin embargo, las palabras de Jesús son una expresión de confianza en Dios, que es quien tiene la palabra decisiva.

o. Lucas 23, 50-56: Jesús es sepultado. Un miembro del Consejo de Ancianos, bueno y justo, va a dar sepultura a Jesús con honor y respeto. La Presencia de las mujeres prepara el anuncio de la resurrección pues ellas serán las primeras en recibir el mensaje pascual.

6. Asumamos un compromiso para la semana. Pidamos la gracia de acompañar a Jesús en su pasión y muerte, para resucitar con Él a una vida nueva.

7. Oremos con el Salmo Sal 125, 1-6

R. ¡Grandes cosas hizo el Señor por nosotros!

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía que soñábamos: nuestra boca se llenó de risas y nuestros labios, de canciones. R.

Hasta los mismos paganos decían: "¡ El Señor hizo por ellos grandes cosas! ». ¡ Grandes cosas hizo el Señor por nosotros y estamos rebosantes de alegría! R.

¡Cambia, Señor, nuestra suerte como los torrentes del Négueb! Los que siembran entre lágrimas cosecharán entre canciones. R.

El sembrador va llorando cuando esparce
la semilla, pero vuelve cantando

cuando trae las gavillas. R.

8. Oración final

Dios y Padre nuestro,
haz que cuantos hemos acompañado a Jesús
lo sigamos en su pasión y Muerte,
haz también que la luz de la Pascua
llegue sobre nuestra comunidad
y sobre todos nosotros.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.